

Instituto de Investigaciones Gino Germani

5º Jornadas de Jóvenes Investigadores

4, 5 y 6 de noviembre de 2009

Nombre y Apellido: **Analisa Castillo**

Afiliación institucional: **Universidad Nacional del Comahue. Centro Universitario Regional Zona Atlántica**

Correo electrónico: **analysacastillo@gmail.com – ana_noemi2005@yahoo.com.ar**

Eje problemático: **8. Conocimiento y saberes.**

Título de la ponencia: **Experiencias escolares de los sujetos que habitan la ‘nocturna’**

Resumen

Se presenta un recorte del trabajo en curso¹ cuya inquietud central es escuchar, otorgar la palabra a los jóvenes-adolescentes² que habitan una escuela media nocturna³, con el propósito de conocer las significaciones en torno a para qué *están* en la institución, las razones por la que *eligieron o no* asistir, si poseen *expectativas*, entre otros aspectos que permitan indagar los *sentidos* que otorgan a la enseñanza y el aprendizaje e inferir que *demandan* a la función docente.

Esta presentación tiene como finalidad compartir y reflexionar respecto de algunas inferencias que emergen del trabajo en campo.

El enfoque metodológico es de corte etnográfico, contempla el decir, actuar y sentir de los sujetos ‘objetos’ de investigación, esto posibilita la reconstrucción permanente del mismo ‘objeto’ a medida que se avanza en el trabajo de campo que se aborda desde diversas técnicas: encuestas de tipo explicativas, entrevistas abiertas y en profundidad y observaciones de situaciones del acontecer escolar.

Estas técnicas permiten la triangulación de los datos que se construyen, con el fin de lograr mayor validez y confiabilidad en el análisis de los mismos.

Se prioriza un abordaje interpretativo facilitador de la comprensión de situaciones significativas que despliegan, mediante el discurso y los actos, los jóvenes-adolescentes.

¹ En la Beca de Grado de Iniciación a la Investigación: *La significación que le otorgan los adolescentes- jóvenes escolarizados respecto de la escuela media por la que transitan*. Otorgada por la Universidad Nacional del Comahue. Período 2008-2009. Dicha beca se enmarca en la investigación: “*Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna*”, Universidad Nacional del Comahue, sede Centro Universitario Regional Zona Atlántica. La investigación y la beca son dirigidos por la Mg. María Inés Barilá.

² En este trabajo se utilizarán indistintamente los conceptos de juventud y adolescencia. Se van a mencionar los conceptos en plural, es decir, adolescencia/s y juventud/es, entendiendo que no habría una única forma de ‘ser’ y ‘transitar’ dicho período de la vida.

³ Cuando se enuncia ‘escuela media nocturna’ refiere a las instituciones escolares que atienden población adolescente y que funcionan en el turno nocturno, es decir, sujetos que ingresan con edades que oscilan entre los 12 y 15 años a 1º año. En Viedma, sólo existen dos escuelas nocturnas con esas características, una ubicada en una zona más céntrica de la ciudad y la otra en un barrio denominado periférico.

PONENCIA

Introducción

La pretensión de este trabajo⁴ es indagar algunas experiencias escolares construidas por diversos jóvenes que asisten a una escuela media nocturna⁵, a partir de las significaciones⁶ que los padres o tutores de los alumnos le otorgan a la escuela media nocturna y a las oportunidades que brindaría - o no - asistir y culminar la misma.

Estas significaciones son inferidas a partir de los decires de jóvenes que transitan diversos años de escolarización⁷. La relevancia de dicho estudio posibilita examinar qué es una experiencia escolar, cómo es construida, quiénes participan en dicha construcción y qué lugar tienen en los procesos de subjetivación de los sujetos que las ‘encarnan’.

Experiencias escolares: algunas aproximaciones teóricas

La palabra *experiencia* tiene varias acepciones etimológicamente: *1.f. Hecho de haber sentido, conocido o presenciado alguien algo. 2.f. Práctica prolongada que proporciona conocimiento o habilidad para hacer algo, entre otras y una última acepción 5.f. Experimento, que a su vez significa: 1. m. Acción y efecto de experimentar.*⁸

Esta última acepción parece la más atinada para pensar algo en torno a la experiencia escolar

⁴ Este escrito surge de un eje de análisis del trabajo de investigación, denominado: *La significación que le otorgan los adolescentes- jóvenes escolarizados a la escuela media por la que transitan*, en el marco de una Beca de Grado de Iniciación a la Investigación. Otorgada por la Universidad Nacional del Comahue. Período 2008-2009. Dicha beca se enmarca en la investigación: “*Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna*”, Universidad Nacional del Comahue, sede Centro Universitario Regional Zona Atlántica. La investigación y la beca son dirigidos por la Mg. María Inés Barilá.

⁵ Cuando se enuncia ‘escuela media nocturna’ refiere a las instituciones escolares que atienden sujetos que ingresan con edades que oscilan entre los 12 y 15 años a 1º año y que funcionan en el turno nocturno. En Viedma, sólo existen dos escuelas nocturnas con esas características, una ubicada en una zona más céntrica de la ciudad y la otra en un barrio denominado periférico.

⁶ El concepto de *significación* hace referencia a las palabras -que se encuentran en el seno de las denominadas prácticas discursivas- que instituyen el discurso, el cual es definido por Foucault (1992) en vinculación con el deseo y el poder, ya que el discurso no es simplemente lo que manifiesta o encubre el deseo (psicoanálisis) sino que es objeto del deseo; tampoco es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino a partir y por medio del cual se lucha, poder (discursivo) del que quiere uno adueñarse. Las prácticas discursivas instituyen subjetividades, no se trata de un proceso directo y puntual, sino de una complejidad que aborda diversos modos de identificación y múltiples relaciones. Dichas prácticas generadas en el espacio escolar ponen en juego en los sujetos (alumnos), estrategias de apropiación de lo simbólico y los efectos de tal apropiación, en lo singular, dependen de las percepciones de los sujetos. (Proyecto de Investigación: *Las subjetividades juveniles en la escuela media nocturna*. UNCo.-CURZA)

⁷ Los discursos que se comparten en el trabajo pertenecen a algunos jóvenes que asisten a 1º, 3º y 5º años de una escuela media nocturna.

⁸ Extraído del diccionario de la Real Academia Española. <http://www.rae.com>

de los jóvenes, ya que advierte por un lado, una acción realizada por un sujeto y por otro, un efecto de esa acción, una vivencia, que no parece terminar sino que esta ‘siendo’ en un tiempo y en un espacio definido.

Se infiere, de esta forma, la multiplicidad de experiencias que los sujetos podemos ‘vivenciar’ y ‘encarnar’ en determinados momentos de la vida, que a la vez que las vivenciamos, las construimos (acción) y nos constituimos como sujetos (efecto de la acción), nos subjetivamos en un contexto socio-histórico específico.

De lo anteriormente planteado se deduce una relación entre la experiencia y la socialización, esta última es definida por Dubet y Martuccelli (1998) como un proceso paradójico, por un lado denota un proceso de inculcación y por otro, sólo es posible en la medida en que los actores son capaces de poder manejar dicho proceso de inculcación (p.15).

Esta segunda parte de la definición revela la dimensión de subjetivación de la socialización y la íntima relación con la experiencia escolar, actividad que realizan los actores (jóvenes escolarizados) que construyen su experiencia escolar a la vez que son formados por ella; los autores van a plantear que en esa capacidad de elaborar la experiencia, los jóvenes se socializan más allá de la inculcación cultural.

Desde sus orígenes la escuela fue y es considerada como una institución de socialización, de inculcación de valores y normas sociales establecidas, aspectos que no bastan para advertir el alcance que pueda tener la socialización y por ende, las experiencias que encarnan los sujetos, ya que ninguna inculcación es del todo ‘efectiva’, quedando siempre algo por fuera, que otorga posibilidades de hacer algo con ello y así dar lugar a los procesos de subjetivación.

Dubet y Martuccelli (Op.cit) expresan que la experiencia escolar es la manera en que los actores (jóvenes escolarizados) combinan las tres lógicas distintas de la acción que estructuran el mundo escolar y que corresponden a funciones esenciales del sistema escolar: la socialización; la distribución de las competencias y la educación. (p. 79)

La *lógica de socialización*, es entendida como los mecanismos de integración social donde los alumnos aprenden las normas y los roles legitimados; la *lógica estratégica* es aquella a través de la cual los sujetos escolarizados configuran una racionalidad limitada que combina la naturaleza de sus recursos y sus intereses y; la *lógica de subjetivación*, es aquella a través de la cual el alumno se distancia de lo disponible culturalmente para generar un mecanismo de autocrítica a través del cual se autonomiza (Dubet y Martuccelli. pp.79-80).

Estas lógicas constituyen una de las partes de la naturaleza que constituyen a la experiencia escolar, la otra parte tiene que ver con el trabajo que realizan los individuos para construir una

identidad, una coherencia y un sentido, en un conjunto social que no los posee *a priori*. (Op.cit, p. 79)

Carina Kaplan y Gabriel Brener (2008) expresan al respecto que hay todo un trabajo personal que realiza cada alumno al articular de manera singular las distintas lógicas, más allá de las determinaciones sociales sobre su experiencia, a través del cual se socializa y constituye como sujeto, dotando de sentido y coherencia a su paso por la escuela.

Más adelante, los mismos autores enuncian que es la institución escolar en general y, el docente en particular, quienes se constituyen en figuras centrales en este trabajo de significación que realizan los alumnos de su experiencia escolar; de esta forma y así entendida, la institución escolar funciona como constructora de subjetividad.

La pregunta que surge es ¿qué lugar tienen, entonces, las significaciones que otorgan o no los adultos responsables - padres o tutores -, a ésta escuela media nocturna, en este trabajo de subjetivación que realizan los jóvenes al construir su experiencia escolar? y ¿cómo son percibidas dichas significaciones por los jóvenes escolarizados?

Voy a la escuela media nocturna ¿qué piensan mis ‘adultos’ responsables?

¿Por qué instalar esta pregunta?, ¿cuál es la relevancia?, ¿se puede pensar, que hoy, el decir de los padres o tutores de los jóvenes alumnos determina, influye en las experiencias escolares que construyen los alumnos que asisten a la escuela media nocturna?

Estas preguntas exigen decir algo en torno a qué se hace referencia cuando se habla de joven, en este trabajo. Hablar de juventud como categoría implica pensarla como una construcción socio-histórico cultural, es decir, no hay una única manera de transitar dicho período de la vida como tampoco existe una única forma de subjetivación ni de construcción de identidad juvenil.

Marcelo Urresti (2008), plantea que el joven es un sujeto que realiza operaciones psíquicas de un orden lógico específico en un contexto histórico, social y cultural determinado. Dichas operaciones acompañan el proceso de poder sostener la escena del mundo, ubicarse con relación a un deseo propio y esto requiere ensayar distintos personajes.

Estos personajes forman parte del denominado “drama subjetivo”, el cual da cuenta de las vicisitudes por las que atraviesa un sujeto en vías de constitución, es un sujeto que está “ensayando” cómo hacerse un lugar desde el que puedan pararse para afrontar el mundo de los adultos.

Son ensayos que le permitirán al sujeto entrar y salir de ese mundo hasta que se pueda instalar “de verdad”, es decir, hasta poder sostener en términos propios la escena del mundo,

asumiendo y afrontando las consecuencias de sus actos. (Urresti, 2008)

En este proceso constitutivo del joven es relevante la relación o no, que puedan establecer con sus adultos responsables. La relación asimétrica entre la figura del adulto y los jóvenes es fundamental en la constitución subjetiva de los mismos, ya que es en esa etapa donde el joven necesita encontrar referentes adultos con quienes confrontar, para reafirmar su palabra y constituirse como sujeto capaz de sostener la escena del mundo. Y, sostener la escena del mundo, implica ser capaces de sostenerse como sujetos propios de un deseo, deseo de asistir o no a la escuela secundaria.

Indagar las significaciones de los adultos responsables en torno a la escuela media nocturna a la que asisten algunos jóvenes, posibilita inferir cómo se presenta la relación adulto-joven en la construcción de las experiencias escolares de los alumnos.

Ante la pregunta ¿qué piensan tus padres o tutores que asistas a la escuela media nocturna?, se observan cuestiones peculiares, algunas alumnas expresan:

“Mi mamá me dice que me va ayudar mucho para el día de mañana, si quiero trabajar en algo por lo menos tengo la secundaria toda completa...”(Al. M. 1° año [15 años])

“(...) a ella - hace referencia a su mamá - por ese lado le gustaría que yo estudie y que mis hermanos estudien porque ella quiere que seamos alguien en la vida, o sea, que podamos tener un buen trabajo y una vida digna”(Al. M. 1° año [17 años])

“Que me va a servir, para que no ande limpiando piso y eso; mi mamá quiere que venga, me obliga” (Al. M. 3° año [16 años])

En estos decires se observa, por un lado la presencia de la figura de la materna como soporte y por otro, que en la significación que estas madres - de alumnas que asisten a diversos años de escolarización -, le otorgan a la escuela secundaria priorizan la función utilitaria y de progreso futuro. Terminar la escuela secundaria posibilitaría tener un trabajo diferente al de empleada doméstica, ‘ser’ alguien y tener una vida digna.

También aparecen otros discursos que ponen en escena las significaciones de ambos padres:

“(...) ellos quieren que yo siga porque ellos no tuvieron secundario, hicieron primaria y a ellos les gusta que nosotras vengamos, además tenemos buenas notas, no falto nunca y eso les gusta, que venga”(Al. M. 1° año [13 años])

“Ellos están contentos, me apoyan todo, me apoyan porque ellos quieren lo mejor para nosotros como ellos no pudieron llegar a lo que estamos nosotros ahora (...) entonces están contentos (...) así que yo quiero terminar también por ellos...”(Al. M. 3° año [16 años])

“(...) mi mamá me mandó porque era más cerca. Porque era más cerca acá de mi casa y ella me tenía más cerca, como más vigilada (...) mi papá quiere que termine todo, que yo el día de mañana sea alguien” (Al. M. 1° año [13 años])

En estos decires aparecen algunas divergencias con respecto a los relatos anteriores, porque las significaciones que estas alumnas perciben de sus padres hacia la escuela, se relacionan con poder hacer algo que ellos no lograron: terminar el secundario y por ende ‘tener el título’, aunque no queda del todo develada, en la mayoría, la utilidad del logro: la obtención del título.

Sólo se advierte en la última viñeta, donde se esclarece que, culminar el secundario para éste padre, posibilita ‘ser alguien’; si bien aparecen las dos figuras parentales, hay diferencias en las significaciones, la madre eligió la escuela por la cercanía, este aspecto le permite ejercer alguna forma de control sobre su hija.

¿Y donde están los jóvenes alumnos, qué sucede con sus discursos?, ¿qué percepción tienen de la significación que los adultos responsables que los rodean poseen de la escuela secundaria?

Algunos alumnos expresan:

“Que está bien... un futuro me dicen, para tener un futuro mejor...” (Al. V. 3° año [17 años])

“No, me dicen que termine más que nada, me dicen que haga un esfuerzo así y que termine y ya listo” (Al. V. 5° año [18 años])

“Nada... que mejor dicen... a ellos les gusta que yo me anote ahí y no salga a otro lado, porque alguno de mi hermano no terminó la secundaria y no trabajaron nada... ahora están trabajando de albañil, otro no esta haciendo nada...” (Al. V. 5° año [17 años])

“Mis papás siempre me hablaron, me hablaron mucho y por ahí él al llevarme a trabajar me dio el conocimiento de lo que es el trabajo, o sea con la pala y el pico como se dice y no estar sentado en una oficina. Entonces eso es lo que te da la fuerza de seguir para adelante y tratar de superarte para ser alguien más, o sea, no seguir con la pala y el pico (...)” (Al. V. 5° año [17 años])

“Mis papás, no se (...), yo se a qué vengo a la escuela y lo hago para mí, porque si vos no estudias el día de mañana no conseguís trabajo en ningún lado, si hasta para barrer veredas te piden el secundario, así que no te queda otra” (Al. V. 3° año [19 años])

En estos decires se advierten algunas cuestiones enlazadas, por un lado varios jóvenes

perciben la apuesta de sus padres hacia el estudio y la culminación del secundario: *'No, me dicen que termine más que nada, me dicen que haga un esfuerzo así y que termine y ya listo'; 'Que está bien... un futuro me dicen, para tener un futuro mejor (...)'* y a su vez, asistir a la escuela sería una opción para que no estén 'en la calle' y en el futuro puedan obtener trabajos que superen el de albañilería o el de las changas y 'ser alguien'. Así lo expresa un joven, quien relata que su padre, le mostró el valor del estudio desde una acción concreta que, en muchos casos, supera las palabras: *'(...) por ahí él al llevarme a trabajar me dio el conocimiento de lo que es el trabajo, o sea con la pala y el pico como se dice y no estar sentado en una oficina. Entonces eso es lo que te da la fuerza de seguir para adelante y tratar de superarte para ser alguien más (...)'*.

Esto lleva a suponer que si bien los jóvenes perciben la apuesta de sus padres hacia la obtención del título secundario la responsabilidad de culminar o no este nivel de escolarización quedaría en cada joven varón, en la decisión que tome para su futuro: *'(...) yo se a que vengo a la escuela y lo hago para mí, porque si vos no estudias el día de mañana no conseguís trabajo en ningún lado, si hasta para barrer veredas te piden el secundario, así que no te queda otra (...)'*

Algunas reflexiones

Este análisis preliminar de varios decires de jóvenes alumnos y alumnas, que asisten a una escuela media nocturna en particular, aporta algunas cuestiones relevantes en relación a las percepciones que poseen de las significaciones que los adultos responsables le otorgan a la asistencia y culminación de la escuela media nocturna.

En primer lugar, se advierte que en los distintos años de escolarización indagados (1º, 3º y 5º año) no habría diferencias notorias entre las percepciones de los varones y de las mujeres.

La escuela aparece como posibilidad de progreso, de obtención de mejor futuro traducidos en consecución de trabajos, por ejemplo, no ser empleadas domésticas, ni albañiles -en el caso de los varones- poder 'ser' alguien y 'tener' una vida digna; y para otras percepciones conseguir aquello que no lograron sus padres: obtener el título secundario.

La pregunta qué surge, en este momento, es ¿se puede pensar qué éstas significaciones responden a la inculcación de ideales y valores transmitidos en la modernidad?, ¿cuáles son las condiciones socio-históricas en las que aparecen estas significaciones percibidas por algunos/as jóvenes alumnos/as?

Los jóvenes -tanto mujeres como varones- señalan el *progreso*, la obtención de *futuros* con *mejores trabajos* y como consecuencia *ser alguien*, significaciones que pueden ser puestas en

tensión al suponer que ya no tendrían que ver con los valores inculcados en la modernidad, sino que la posibilidad de *tener*, vinculado con lo que hoy, ya no como ciudadanos sino como consumidores se puede adquirir: el *titulo secundario* para obtener mejores futuros y trabajos que posibiliten *ser alguien*.

Hablar de la construcción de experiencias escolares posibilitó, en este breve recorrido, aproximar algunas hipótesis en torno a qué tipo de subjetividades juveniles se encuentra en esta escuela media nocturna a partir de la relación adulto-joven que se evidencia.

Las significaciones de los adultos responsables percibidas por éstos jóvenes -tanto mujeres como varones- advierten la presencia del mercado como instituyente de nuevos ideales y de aspiraciones, que no necesariamente tendría que ver con la aspiración de *todos por igual*, de consumir los mismos bienes, esta escuela media nocturna, puede pensarse que es considerada -en este contexto- como el bien que algunos/as jóvenes pueden consumir pero con la sola finalidad de obtención de trabajos no así con la continuación, por ejemplo, de estudios terciarios o universitarios.

Para finalizar, un breve relato de Eduardo Galeano (2001), con sus ironías, nos inquieta:

“Existe un solo lugar donde el norte y el sur del mundo se enfrentan en igualdad de condiciones: es una cancha de fútbol de Brasil, en la desembocadura del río Amazonas. La línea del Ecuador corta por la mitad el estadio Zerao, en Amapá, de modo que cada equipo juega un tiempo en el sur y otro en el norte”(p. 27)⁹

Bibliografía

- Diccionario de la Real Academia Española. <http://www.rae.com>
- Dubet, F. y Martuccelli, D. (1998) *En la escuela. Sociología de una experiencia escolar*. Editorial Losada, Buenos Aires, Argentina.
- Galeano, E. (2008) *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*. Catálogos. Buenos Aires, Argentina.
- Kaplan, C. y Brener, G. (2008) “Aprendizaje y fracaso escolar II: la escuela y su poder de nombramiento”, en: Clase Virtual N° 5. *Curso de postgrado virtual: Vida cotidiana y conflictos en las escuelas. Estrategias, intervenciones y programas*. Dictado por Punto Seguido.
- Urresti, Marcelo (ca.2008) “Jóvenes, escuela y subjetividad” en *Clase 11, Curso de Postgrado* dictado por FLACSO.

⁹ Galeano, E. (2001), “La excepción”, en Galeano, E. *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*. Buenos Aires: Catálogos.